

Jornadas de Sociología de la U. N. de Cuyo, Mendoza, 9 y 10 de mayo de 2013

Eje temático 3: "Universidad e Investigación Científica en el Cono Sur: enfoques histórico-estructurales y desafíos actuales de política pública"

Antropología Social y sociología en el sistema científico argentino

Denis Baranger*

Para J.-C. Passeron, la sociología, la antropología y la historia en tanto ciencias históricas, o sintéticas, resultan ser epistemológicamente indiscernibles: "ni la generalidad del propósito, ni el objeto de estudio, ni con frecuencia la metodología permiten distinguir un sociólogo de un antropólogo, o incluso de un historiador de las mentalidades, excepto que nos remitamos a la autoapelación de cada uno" (2006: 78).

La sociología y la antropología social son sin duda partes componentes de la ciencia social. Sin embargo, aunque prácticamente todos —desde sus mismos padres fundadores hasta Lazarsfeld, Bourdieu o Wallerstein— hayan sido contrarios al establecimiento de fronteras rígidas en el interior de ese vasto conjunto, el hecho es que los saberes y prácticas que lo integran tienden a presentarse como disciplinas separadas, con sus propias normas de producción y reproducción. Sociología, antropología social y cultural, lingüística, semiótica, ciencia política, psicología social, demografía, economía, historia, geografía y otras son cuerpos de saberes entre los cuales abundan los traslajos e hibridaciones, pero que en su organización como disciplinas (o sub-disciplinas) tienden a funcionar como entidades socialmente separadas.

En su existencia social las disciplinas se corporizan en las universidades en carreras, en departamentos y con frecuencia en asignaturas, mientras que en el sistema científico argentino se agrupan en comisiones asesoras, las cuales difieren en su definición en el CONICET y en el Programa de Incentivos (PROINCE). Siendo este el caso, los factores que las distinguen unas de otras, no siempre tienen que ver con la epistemología, ni tampoco con la metodología o la teoría. Es lo que se intentará mostrar aquí a partir de los casos de la antropología social y de la sociología argentinas.

Si Alexander justificaba la centralidad de los clásicos por su función en cuanto a proveer de un sustrato cultural común para la sociología (1987: 57), es claro que su razonamiento es extendible a la antropología social. Así la cuestión de la identidad de la antropología social se plantea ya atendiendo a sus mismos padres fundadores, muchos de ellos comunes a la sociología: Marx, Durkheim, Mauss, Weber (quien nunca se denominó "sociólogo")...

* Dr. en Sociología. Profesor del Programa de Postgrado en Antropología Social de la UNaM. Dirección electrónica: <baranger.denis@gmail.com>.

En los años 50 desarrolló una polémica en las páginas del *American Anthropologist* (relatada en Diantheil, 2012) a instancias del antropólogo G. Murdock —cuyo Doctorado había sido en sociología—, quien argumentaba en favor de una antropología cultural, argumentando que la antropología social no era más que sociología. Ello no fue óbice para que el mismo Murdock fundara luego en 1962 la revista *Ethnology. An International Journal of Cultural and Social Anthropology*, título que denotaba que ambas subdisciplinas, aún pudiendo ser diferenciadas, no dejaban de constituir una unidad. A mediados del siglo XX fue el sociólogo Talcott Parsons (graduado en Biología y luego discípulo de Malinowski en la *London School*) quien realizó los mayores esfuerzos para trazar una demarcación nítida entre la antropología cultural y la sociología, reivindicando la especificidad de una antropología que tomara como objeto el sistema *cultural* (Kuper, 2001). Aún así, en una declaración conjunta, Kroeber y Parsons no dejaban de relativizar esa oposición:

"Los sociólogos tienden a ver todos los sistemas culturales como una suerte de excrecencia o desarrollo espontáneo derivado de sistemas sociales. Los antropólogos son más propensos a ser holísticos y por ende a menudo comienzan con sistemas totales de cultura y luego proceden a subsumir la estructura social como una mera parte de la cultura ("Antropología social" representa tal vez una secesión dentro de la antropología que tiende a preferir el supuesto sociológico)" (1958: 582)¹.

En la actualidad, ha perdido vigencia la tentativa de Parsons de dotar de un contenido a la separación entre sociología y antropología, reservando para la primera el estudio del sistema social y limitando la segunda al sistema cultural (Kuper, 2001). De modo tal que, en nuestro uso, la expresión "antropología social" incluirá también lo que en ocasiones se ha denominado antropología "cultural", excluyendo en cambio a la antropología biológica y la arqueología².

En Argentina la sociología y la antropología surgieron como carreras universitarias en la segunda mitad de la década del 50, quedaron sumidas en un cono de sombra a partir de 1966, y fueron reconstruidas a resultas de la "refundación" desde 1984 hasta la actualidad (Murmis, 2005).

Durante un breve período, pudo Gino Germani reivindicar con éxito el monopolio del ejercicio legítimo de la sociología. Germani era abierto a la antropología (así como a la psicología y al psicoanálisis) propugnando un "ciencia social".

¹ Durkheim consideraba a la etnología como aquella parte de la sociología dedicada al estudio de las sociedades primitivas. En el mundo anglosajón tendió a prevalecer la concepción inversa (la antropología como la disciplina más inclusiva); así, para M. Bunge, "la sociología, la economía y la ciencia política son las ramas de la antropología que estudian las sociedades contemporáneas" (1999: 65).

² Desde la perspectiva holística de la antropología esto puede parecer arbitrario —especialmente en el caso de los arqueólogos, sólo separados de los antropólogos sociales por una distancia temporal a su objeto unida a un conjunto de técnicas específicas—, pero no en relación a los sociólogos cuya práctica difícilmente llegue a confundirse con la de los arqueólogos (y los antropólogos físicos).

Distinto fue el caso de la antropología social la cual en Argentina se desarrolló en gran medida a partir de la sociología y no de la antropología (Guber, 2007; Baranger, 2012). En la actualidad se las puede ver como comunidades diferenciadas, aunque sumamente permeables en sus fronteras. La *boutade* inspirada en Kluckhohn "la única diferencia entre el antropólogo y el sociólogo es que el antropólogo es un caballero", sigue vigente en lo que tiene de cierto (esto es, haciendo a un lado el tema de la caballerosidad). Aquí nos proponemos volver a examinar esta cuestión de la identidad de la antropología social y de la sociología, para intentar darle una respuesta en términos empíricos.

En nuestro proyecto la realidad de ambas disciplinas es abordada en su dimensión académica, dejando de lado su posible diferenciación como profesiones. Se cuenta para ello con el acceso a la base de especialistas del CONICET que abarca a todas las comunidades científicas de nuestro país. La presente ponencia se inscribe en los inicios de esta investigación, por lo que abundará en consideraciones metodológicas referidas a la construcción de los datos, y no irá más allá de presentar algunos resultados provisionales que habrán de ser perfeccionados en instancias ulteriores.

1. Antropología y sociología en las áreas disciplinares del CONICET

En el CONICET tradicionalmente la actividad de gestión de la investigación se ha realizado instituyendo áreas disciplinares. Sobre esta base se han constituido comisiones asesoras con la función de producir una evaluación científicamente informada de aspectos tales como los ingresos a la Carrera de Investigador Científico (CIC), los informes periódicos de los investigadores y sus pedidos de promoción, las solicitudes de becas, los subsidios para proyectos de investigación, los informes resultantes de su ejecución (PIA y PID), etc. En los últimos años la expansión del número de becarios y de investigadores supuso un aumento colosal en el volumen de casos a tratar³, lo que llevó primero a crear comisiones diferenciadas para analizar las solicitudes de becas y luego, a partir de 2013, de comisiones destinadas exclusivamente a ocuparse de los ingresos a la CIC y las repatriaciones.

En 2012 Historia, Geografía y Antropología Social y Cultural (HGASC) fue la comisión asesora con mayor número de integrantes. Con 27 miembros la comisión asesora de esta área duplicaba el promedio de miembros por comisión (13,4). Se solía reconocer en ella

³ Así por ejemplo desde el 2006 al 2011 el número de becarios se incrementó en un 87% mientras que los investigadores crecieron un 46% (datos de *CONICET en cifras*).

diferencias disciplinares, paradigmáticas e ideológicas profundas⁴. En cambio el área de Sociología, Comunicación Social y Demografía (SCSD) era más homogénea, siendo que la comisión asesora respectiva en 2012 comprendía 15 miembros, número un poco superior al promedio.

La base de "especialistas" del CONICET⁵ es un recurso al cual tienen acceso los miembros de las comisiones asesoras constituidas en las distintas áreas disciplinares. Esta base se compone de 8084 integrantes de la Carrera de Investigador Científico (CIC), de 7752 investigadores con categoría I y II que conforman el Banco de Evaluadores (BEP) del Programa de Incentivos para docentes-investigadores (PROINCE), y de otros 828 que no pertenecen a ninguno de estos dos conjuntos. La distribución por áreas evidencia grandes diferencias de volumen: con 1081 investigadores HGASC es la tercera área más numerosa, detrás de Ciencias Médicas (1329) y Biología (1301), mientras que SCSD agrupa a 558 especialistas (en el total el promedio es de 633 por área). También varía la composición de las áreas: en SCSD 52% pertenecen a la CIC, en HGASC 58%.

Como hay investigadores que pertenecen simultáneamente a la CIC y a BEP, la distribución total de los especialistas por pertenencia institucional puede describirse así:

Tabla 1: Especialistas según pertenencia

<i>CIC sólo</i>	5337	38%
<i>CIC+BEP</i>	2716	20%
<i>BEP sólo</i>	5036	36%
<i>Otros (no-CIC y no-BEP)</i>	828	6%
<i>Total</i>	13937	100%

Fuente: Base de especialistas del CONICET, consultada el 13-mar-2013.

Es a partir de esta base que las comisiones por área seleccionan los pares-consultores para evaluar las solicitudes de ingreso y de promoción en la CIC⁶.

En la base se incluyen investigadores "activos" tanto como "inactivos", en el caso de éstos últimos se trata de personas que ya han fallecido (la actualización de la información pudiendo

⁴ A partir de 2013, se desdoblaron las comisiones asesoras en todas las áreas creando comisiones de ingresos y se escinde como un área independiente Arqueología y antropología biológica. La comisión asesora de HGASC para promociones, informes y proyectos queda reducida a doce integrantes, mientras que otros ocho componen la nueva comisión de ingresos. En SCSD, la comisión asesora pasa a tener diez miembros, y la de ingresos nueve.

⁵ El Banco de Consultores fue creado en 1997 y se rige por la resolución del Directorio 1046 del 2005.

⁶ Según el Art. 44° de la Resolución N° 0003 de 2013, "se denominan Pares Consultores a personas de reconocida trayectoria científica o tecnológica, convocadas para asesorar sobre la calidad y mérito de las cuestiones que se sometan a su consideración".

demorarse algunos años), o que temporariamente no están disponibles (en licencia, tal vez)⁷ con lo que los activos eran 13.466 al 26 de diciembre de 2012⁸.

El análisis de la base de datos de especialistas del CONICET exige antes que nada evaluar la calidad de la información en ella contenida. En ella figuran datos de todos los integrantes de la CIC, de la totalidad de los integrantes del BEP-PROINCE, y de un número menor de científicos no pertenecientes ni a la CIC ni al BEP (muchos extranjeros y algunos Profesionales Principales integrantes de la CPA, entre otros). Es fundamental considerar el modo en que se genera la información de la base en esos distintos casos. Cuando se trata de los integrantes de la CIC, se puede pensar que son ellos mismos quienes en sus solicitudes de ingreso o de promoción o en sus informes bianuales deben completar los diferentes ítems; primero deben elegir sus disciplinas primaria y secundaria entre las 22 comisiones, y luego señalar dos disciplinas desagregadas (a y b), su especialidad y el título de su tema de investigación.

Interesa observar que la antropología social como tal no figura como una disciplina en la lista de categorías ofrecidas a los investigadores, que incluye sólo las siguientes opciones:

57 - ANTROPOLOGIA
5751 - ANTROPOLOGIA-ARQUEOLOGIA
5702 - ANTROPOLOGIA-ETNOLOGIA Y ETNOGRAFIA
5701 - ANTROPOLOGIA-FISICA
5799 - ANTROPOLOGIA-OTRAS
5703 - ANTROPOLOGIA-PALEONTOLOGIA
5752 - ANTROPOLOGIA-PREHISTORIA
5700 - ANTROPOLOGIA-VARIAS

De modo que a la expresión no se la encuentra en el campo "disciplina", sino que podrá aparecer (o no) en el campo "especialidad". Por ejemplo, una antropóloga social podrá haber completado el formulario sin identificarse como tal:

Disciplina Primaria: KS4 - Historia, Geografía, Antropología Social y Cultural

Disciplina Secundaria: KS5 - Sociología, Comunicación Social y Demografía

Disciplina desagregada

- a) ANTROPOLOGIA
- b) ANTROPOLOGIA-VARIAS

Especialidad: Antropología y desarrollo

Título del tema del período de investigación informado: Construcción del mercado y acción del Estado

⁷ Ingresando a la base de especialistas *on-line* un mes después de nuestro relevamiento inicial constatamos varios casos que retornaron a la condición de "Activo".

⁸ La base se modifica permanentemente en base a los ingresos, promociones y fallecimientos, con lo que las cifras pueden variar de día en día. Por otra parte, el análisis en detalle realizado sobre algunas áreas ha revelado que existen algunas duplicaciones de nombres internamente a las áreas, por lo que los números efectivos pueden ser ligeramente menores. Esto no incide en el análisis de tipo comparativo que se realiza aquí.

Palabras-clave: SOCIOECONOMIA ESTADO MERCADO

(Utilice mayúsculas,
sin abreviaturas)

En la base de datos de Especialistas, accesible a los miembros de las diferentes Comisiones, la información referida a esta investigadora aparece de este modo:

Listado de especialistas								Volver
Un registro encontrado.1								
Apellido y Nombre	Disciplina	Especialidad	Institución	Categ.	Tema	Cv	Act.	
SCHIAVONI, OTILIA MARGARITA G.	Historia, Geografía, Antropología Social y Cultural/ ANTROPOLOGIA	Antropología y Desarrollo	UNIV. NAC. DE MISIONES / FAC. DE HUMANIDADES Y CS...	I03, I	Construcción de mercados y acción del estado		Si	

La descripción podrá ser más o menos ajustada en estos casos, pero respondiendo siempre a la visión que el sujeto presenta acerca de sí mismo y de su tarea de investigación. Es decir que esta información está expresando las categorías de los actores⁹, por más que en varios campos hayan tenido que limitarse a realizar una selección de entre las ofrecidas por el formulario del CONICET, cuyo significado habrá podido ser decodificado de diferentes modos, de acuerdo a la interpretación realizada por cada investigador (cf. Cicourel, 1964). Por cierto no perseguimos un concepto esencialista de la disciplina, sino que somos conscientes de que esas categorías, además de poder variar a lo largo de una trayectoria científico-académica, son en cada punto de la misma un elemento con el cual los agentes pueden jugar estratégicamente. Muy distinto es lo que ocurre con los datos de quienes no pertenecen al CONICET. En el mejor de los casos, nos encontraremos con algo así:

Listado de especialistas								Volver
Un registro encontrado.1								
Apellido y Nombre	Disciplina	Especialidad	Institución	Categ.	Tema	Cv	Act.	
BARANGER, DIONISIO	Sociología, Comunicación Social y Demografía/ SOCIOLOGIA-LOGICA Y EPISTEMOLOGIA	metodología y epistemología de las ciencias social...	UNIV. NAC. DE MISIONES / FAC. DE HUMANIDADES Y CS...	I	La recepción de la obra de Pierre Bourdieu en Arge...		Si	

La información, en el caso de quien esto escribe, es bastante fidedigna, además de incluir un CV que se puede descargar; sin embargo en el campo "disciplina" lo consignado en mayúsculas a continuación de la barra inclinada, que se refiere a la disciplinas "a" y "b" podría no ser la mejor opción. Empero, si se consideran las categorías ofrecidas en el rubro 52-SOCIOLOGIA es más fácil de entender el por qué de esa elección:

⁹ Dudo en escribir *émicas*, por la dificultad de definir en esta materia categorías *éticas*.

52 – SOCIOLOGIA
 5203 – SOCIOLOGIA-DE LA COMUNICACION
 5252 – SOCIOLOGIA-DE LA EDUCACION
 5204 – SOCIOLOGIA-DE LA ORGANIZACION
 5206 – SOCIOLOGIA-DEL TRABAJO
 5256 – SOCIOLOGIA-DEMOGRAFIA POBLACION Y RECUR.HUM
 5251 – SOCIOLOGIA-ECONOMICA
 5205 – SOCIOLOGIA-ESTRATIFICACION Y CAMBIO SOCIAL
 5257 – SOCIOLOGIA-LOGICA Y EPISTEMOLOGIA
 5299 – SOCIOLOGIA-OTRAS
 5254 – SOCIOLOGIA-POLITICA
 5253 – SOCIOLOGIA-PSICOLOGIA SOCIAL
 5255 – SOCIOLOGIA-RURAL
 5202 – SOCIOLOGIA-SOCIOMETRIA
 5201 – SOCIOLOGIA-TEORIA SOCIOLOGICA
 5207 – SOCIOLOGIA-URBANA
 5200 – SOCIOLOGIA-VARIAS

Una de estas categorías "5202-Sociometría" no ha sido elegida por ningún investigador, mientras que los códigos "5299-Otras" y "5200-Varias" son totalmente inespecíficos y demandarán ir a considerar la "especialidad", el título del "tema de investigación"¹⁰, y hasta el curriculum vitae para intentar ubicar al investigador en alguna subdisciplina. Los códigos restantes, sin embargo, permiten identificar campos existentes. Ahora bien, si se busca en la base, por ejemplo, "sociología de la educación" se obtienen once registros, aunque sólo seis se encuadran en SCSD, siendo que los restantes pertenecen tres a Filosofía, uno a HGASC, y otro a Psicología y Ciencias de la educación.

Pero con no poca frecuencia la única información que se ofrece sobre los investigadores provenientes del BEP es el nombre de una área disciplinar seguido a veces del nombre de la comisión en la que han sido categorizados en el PROINCE. Es más, en veinte casos de HGASC, en especialidad figura "ANTROPOLOGIA, SOCIOLOGIA Y CIENCIAS POLITICAS", el área a la que pertenecen en el BEP (de los cuales sólo cuatro tienen un link para descargar el CV). Entre estos veinte figura un conocido sociólogo versado en el análisis de medios, que aparece así:

Historia, Geografía, Antropología Social y Cultural/ HISTORIA	ANTROPOLOGIA, SOCIOLOGIA Y CIENCIAS POLITICAS	UNIV. DE BUENOS AIRES	II	ANTROPOLOGIA, SOCIOLOGIA Y CIENCIAS POLITICAS		Si
---	---	-----------------------	----	---	--	----

En SCSD, sobre 289 registros de investigadores de la CIC, 284 (98%) poseen un vínculo que permite descargar el correspondiente CV, mientras que sobre 219 que pertenecen solo al BEP son sólo 37 (17%) los que ofrecen un acceso a su CV¹¹. En el caso de los pocos CVs disponibles para los integrantes del BEP, podría pensarse que éstos corresponden a aquellos integrantes cuyos servicios han sido efectivamente demandados por las comisiones asesoras y de becas, pero hemos observado casos que invalidan esta generalización. Y tampoco los CVs

¹⁰ El "tema de investigación" es una información que figura sobre todo en el caso de los integrantes de la CIC; en SCSD 98% de éstos lo incluyen frente a un 13% del BEP

¹¹ De los registros de 42 especialistas de otra procedencia, 29 (69%) permiten acceder al CV.

pertenecen necesariamente a quiénes figuraron como directores en presentaciones de candidatos a becas del CONICET (en efecto, hay casos de éstos en los que no está disponible el CV). En suma, en el vasto conjunto de integrantes del BEP, no hay manera a partir de la información disponible de determinar quienes se han desempeñado efectivamente como miembros de comisión, pares-consultores¹², o directores de beca.

Los límites de la comunidad científica

Adoptando un criterio administrativo se podría considerar que todos los integrantes de la base de especialistas constituyen la comunidad científica. Ciertamente es improbable que alguien que no figure en la base —que no pertenezca ni a la CIC ni al BEP— pueda ser considerado como miembro de aquella, y podemos asumir que en una altísima proporción los miembros de la comunidad están incluidos en la base¹³. Pero cabe interrogarse sobre la inversa: si la inclusión en la base garantiza la pertenencia a la comunidad científica, lo que dependerá de cuan restrictiva sea la definición de la misma que se adopte.

En el BEP el alto peso del capital docente y temporal (mayor cargo docente alcanzado y cargos de gestión) tiende a favorecer a los integrantes de universidades del interior en las cuales las condiciones en que se desarrolla la carrera académica son a veces algo menos competitivas. Si en los inicios del PROINCE, a mediados de los 90, se había planteado una equivalencia automática —rechazada por las universidades¹⁴— entre ambas categorizaciones, la misma se alteró posteriormente. Es evidente que en su resultado presente los criterios del PROINCE, que otorgan mayor peso al capital temporal (definido esencialmente por el cargo docente de más alto nivel detentado y las funciones directivas desempeñadas), son bastante más laxos que los del CONICET, estos últimos más ceñidos al capital estrictamente científico (Bourdieu, 1984).

Los distintos criterios de selección de la CIC y el BEP, hacen que la CIC sea *científicamente* mucho más selectiva, como se puede apreciar en la tabla 2:

¹² Para cada solicitud de ingreso a la CIC o de promoción dentro de la misma, la Comisión Asesora selecciona en principio dos pares-consultores ajenos a la misma, en base a cuyos dictámenes se elabora el informe que sustenta la propuesta aprobada para ser sometida a consideración de la Junta de Calificación y Promoción y finalmente del Directorio.

¹³ Algunos nombres no incluidos en la base: Mario Bunge, Manuel Mora y Araujo, Eliseo Verón...

¹⁴ En el inicio se establecía que los investigadores Principales y Superiores de la CIC equivalían a la categoría I, y los Independientes y Adjuntos (sin director) a la II. Desde el CIN se argumentó que la adjudicación automática de categorías en base a la posición en la CIC era violatoria de la autonomía universitaria. Esta polémica versaba sobre *principios*, y de hecho en la práctica de las Comisiones de categorización del PROINCE la categoría del CONICET fue incluida en la solicitud de categorización y tomada en cuenta: aunque no adjudicara directamente puntaje en la grilla, los evaluadores tendieron a otorgarle el rol de un parámetro útil, ratificando los procedimientos por lo general más estrictos de la CIC (en lo que hace a la dimensión propiamente científica), por lo que resultó improbable que los Superiores o Principales no terminaran en la categoría I, o que un Independiente no accediera al menos a la categoría II (incluso la tabla 2 muestra que no son muchos menos los Independientes que figuran en la I que los clasificados en la II).

Tabla 2: Distribución por categorías de los especialistas pertenecientes a la CIC y al BEP

BEP	No	Asistente	Adjunto	Independ.	Principal	Superior	Total
I	1532	4	100	583	736	208	3163
II	3505	29	394	667	54	0	4649
No	823	2121	2119	788	196	78	6125
Total	5860	2154	2613	2038	986	286	13937

Así, en el primer escalón de la CIC se observan cuatro Asistentes con categoría I y 29 con categoría II, mientras que no hay ningún Superior con la categoría II, y el 93% de los Principales en el BEP alcanzan la I¹⁵.

Grado de feminización de las disciplinas

Las diferentes disciplinas constituyen realidades diversas desde el punto de vista de su composición social. En esta materia como en tantas otras, la simple observación revela que el sexo es una característica por las que tienden a diferenciarse unas de otras.

En la tabla incluimos las áreas en las que participan mayoritariamente científicos sociales (en sentido lato), con el añadido de Física y Matemática a los fines comparativos¹⁶, y las ordenamos de acuerdo al porcentaje de integrantes de la CIC pertenecientes al género femenino. En esa segunda columna, Psicología, Educación y Literatura aparecen como las áreas más fuertemente feminizadas; aunque en menor proporción, también en Antropología y Sociología predominan las mujeres, mientras que Física, Matemática y Economía muestran un amplio predominio masculino.

Tabla 3 : Porcentajes de especialistas mujeres en algunas áreas disciplinares, por pertenencia

Area disciplinar	BEP			Total espec.
	(sin CIC)	CIC	OTRA	
Psicología y Cs. de la Educación	73%	77%	50%	74%
Literatura, Lingüística y Semiótica	85%	73%	59%	77%
Historia, Geografía, Antropología Social y Cultural	65%	56%	41%	57%
Sociología, Comunicación Social y Demografía	66%	53%	32%	56%
Filosofía	65%	48%	31%	58%
Derecho, Cs. Políticas y Relac. Internacionales	45%	39%	31%	42%
Economía, Cs. de la Gestión y de la Adm. Pública	37%	35%	13%	34%
Matemática	51%	34%	9%	30%
Física	25%	22%	9%	22%

Fuente: Base de especialistas del CONICET, diciembre 2012.

¹⁵ Para estimar el significado del 7% de Principales ubicados en la categoría II, convendrá tener en cuenta que, contrariamente a la CIC (en la cual las promociones son anuales), las categorizaciones del PROINCE son mucho más espaciadas, no ajustándose a la periodicidad de tres años de las convocatorias establecida por los reglamentos (según Resolución Ministerial n° 218 del 2004), lo que explica algunos de los desfases (otros se relacionan con un menor capital universitario temporal en investigadores de la CIC).

¹⁶ El sexo no aparece como variable en la base de especialistas, lo que permitiría clasificarlos inmediatamente. Presentar estos datos para todas áreas disciplinares sería ciertamente deseable, pero laborioso de realizar. Para cada área habría que seguir el procedimiento de copiado de las sucesivas pantallas (en cada pantalla hay veinte investigadores) y pegado en una hoja de cálculo, para luego codificar el sexo en base a los nombres, lo que redundaría en una matriz de casi 14.000 renglones-investigador.

Pero lo más notable es la variación de los porcentajes en cada renglón. Con una única excepción (Psicología y Educación), los porcentajes de mujeres son siempre mayores en el BEP que en la CIC. Y las diferencias son aún mayores si tomamos en cuenta la tercera columna "Otra", en la que se convoca —en base a un procedimiento no automático, que demanda una justificación fundada caso por caso— a especialistas, muchas veces extranjeros, que deberían ser de mayor prestigio. Así en Física y Matemática, entre los consultores "externos" sólo hay un 9% de mujeres, mientras que en Letras disminuyen del 85% (BEP) y el 73% (CIC) al 59%. Constatamos así una fuerte selectividad por género del sistema del CONICET y de la CIC, con relación a los investigadores universitarios. Y a la vez observamos que esta selectividad varía según las disciplinas, siendo mucho mayor en física y en matemática que en las ciencias sociales y las humanidades. Las áreas que más interesan aquí, HGASC y SCSD, están feminizadas en menor grado que literatura, psicología y educación.

2. La jungla de las disciplinas (sobre algunas formas no primitivas de clasificación)

El formulario del CONICET con sus niveles pensados para permitir una especificación creciente del área de competencia (Área disciplinar/ Disciplina/ Especialidad/ Tema) ofrece la oportunidad de ser decodificado diferentemente por sus usuarios —investigadores y administradores— en cuanto al significado de sus categorías, lo cual, unido a errores en el ingreso de datos, conduce a veces a resultados en apariencia poco congruentes, o cuanto menos difíciles de interpretar.

En el campo "Disciplina" figuran las opciones que han elegido los propios interesados —presuponemos que es el caso de los integrantes de la CIC— o bien que han sido asignadas administrativamente (para muchos de los del BEP o de los de "otra" procedencia). Es decir que, cuando figura una mención luego de la barra, ésta es el producto de la selección de una de las alternativas propuestas en el formulario del CONICET en los campos "disciplina desagregada a" y/o "disciplina desagregada b".

En HGASC, observamos que muchas veces la información que debería figurar en "Disciplina" fue volcada en "Especialidad". En dos casos se repite "Antropología" en ambos campos, incluso hay 16 investigadores para quienes en "especialidad" se reproduce la denominación del área definida por el PROINCE como "Antropología, sociología y ciencias políticas". Los tomamos como sin dato de "Especialidad", lo mismo que otros 27 que repiten "Historia, antropología y geografía", y seis que indican "Historia, Geografía" (según la categorización del PROINCE). En suma, hay que considerar también como "sin Especialidad"

los casos en que este campo no agrega ninguna información válida adicional, ya sea porque lo consignado no es pertinente, o bien porque es más general en vez de más específico respecto a "Disciplina". A veces a partir de la especialidad se puede reconstituir la disciplina (por ejemplo, se puede asumir que "antropología social" implica "antropología"); en otros casos, no es evidente: por ejemplo, a partir de "arqueología" o de "etnohistoria" es posible inferir tanto "antropología" como historia".

Sociología y antropología social no son disciplinas exactamente asimilables en cuanto al nivel lógico en que se las suele definir. Si bien Abbott ha argumentado acerca de la intersticialidad de la sociología para significar que nada de lo social le es ajeno¹⁷, a la antropología le cabría la máxima de Terencio en su versión original: nada de lo *humano* le es ajeno. De este modo, hay que optar por situar a la antropología como un todo en un escalón lógico superior a la sociología, o bien —como se sugiere en el siguiente diagrama— por hacer aparecer a la antropología social como una subdisciplina de aquella, sin que exista un equivalente en sociología:

Area	HGASC	SCSD
Disciplina	ANTROPOLOGIA	SOCIOLOGIA
Subdisciplina	ANTROPOLOGIA SOCIAL	(<i>Sociología general</i>)
Especialidad	Antropología Médica Antropología Económica Antropología Política Antropología de la Religión etc.	Sociología Médica Sociología Económica Sociología Política Sociología de la Religión etc.

En Argentina, la expresión *antropología social* cobró un valor particular en función de un conjunto de circunstancias. Rosana Guber ha iluminado los significados móviles que revistió la expresión en los orígenes de la invención de esta tradición en nuestro país:

" Ese nombre ["antropología social"] tenía varias ventajas: no contaba con demasiados antecedentes en la Argentina; diferenciaba a sus propulsores de la antropología del Museo y también del departamento de Sociología; y según los contenidos con que se llenara, operaba como un dispositivo apto para argumentar en la academia, la política universitaria y la política a secas. Gracias a la creciente polarización político-académica que impregnó a la Universidad desde la "noche de los bastones largos", la "antropología social" se convirtió en una categoría que, aunque poblada de interrogantes, se empleó para competir por la antropología del futuro en la Argentina, algo distinto de la Etnología y del Folklore, y también del estructural-funcionalismo en Sociología" (Guber, 2008: 99).

¹⁷ La sociología es «la más general de todas las ciencias sociales o, para expresarlo menos cortésmente, la menos definida» (Abbott, 2002: 3).

Así como no existe una sociología general, cabe pensar que lo mismo ocurre con la antropología social, excepto porque en este caso el adjetivo es indispensable para distinguirla de la antropología biológica. Lo que interesará comparar son por lo tanto las especialidades de la sociología con las de la antropología *social*. Ello supondrá distinguir a los antropólogos sociales del resto de los antropólogos, tarea que la clasificación algo antigua que continúa proponiendo el CONICET no favorece:

57 - ANTROPOLOGIA
5751 - ANTROPOLOGIA-ARQUEOLOGIA
5702 - ANTROPOLOGIA-ETNOLOGIA Y ETNOGRAFIA
5701 - ANTROPOLOGIA-FISICA
5799 - ANTROPOLOGIA-OTRAS
5703 - ANTROPOLOGIA-PALEONTOLOGIA
5752 - ANTROPOLOGIA-PREHISTORIA
5700 - ANTROPOLOGIA-VARIAS

Adoptando una definición de antropología social como la de Augé y Colleyn (2012: 12), o sea, lo suficientemente amplia como para eximirnos de tener que distinguirla de la antropología cultural¹⁸, se podrá incluir en ella en su mayor parte a quienes hayan consignado "etnología y etnografía", pero también a parte de los que eligieron "otras" y "varias", excluyendo mayormente a los prehistoriadores y a los paleontólogos. El caso de la arqueología plantea una doble dificultad: por un lado en esta disciplina se trabaja primariamente con restos materiales, y no con integrantes de una sociedad (el "trabajo de campo" cobrando entonces un valor epistemológico muy diferente); por el otro, la arqueología puede aparecer como una especialidad de la historia tanto como de la antropología¹⁹ (ello no quita que muchas veces la tarea apunta a reconstruir la *organización social* de una cultura desaparecida).

Pero lo que se observa en el listado es que muchos, la mayoría, se saltean la categoría "antropología social"; consignan, por ejemplo, "etnología y etnografía" en disciplina, y en especialidad "antropología económica" o "antropología de las migraciones". Son sólo 57 quienes explicitan "antropología social" en el campo especialidad. A los efectos prácticos, para determinar la extensión de la antropología social (y/o cultural) la tarea consiste en excluir, además de la historia y la geografía, a la paleontología²⁰, la prehistoria y a la

¹⁸ Algunos no se sentirán satisfechos por esta definición provisoria; pero justamente esto es parte del problema: la imposibilidad de establecer fronteras disciplinares con las que todos puedan acordar.

¹⁹ De hecho, entre los 373 historiadores hay 15 clasificados en HISTORIA-ARQUEOLOGÍA.

²⁰ A la paleontología se la vincula generalmente con la biología y la geología, por lo que no puede dejar de sorprendernos su inclusión en la llave de antropología. De hecho de los doce especialistas clasificados con esta opción, diez pertenecen a la CIC y están incluidos en área "Ciencias de la tierra, del mar y de la atmósfera". Otro caso incluido en HGASC corresponde a salud pública, orientándose hacia la paleoparasitología, mientras que otro en SCSD pertenece al BEP y es un evidente error de atribución.

antropología física (o "biológica", según la denominación más actual que suelen preferir sus cultores), y también a la arqueología.

En lo que hace a la sociología, el área en que se la incluye abarca también "comunicación social" y "demografía". Pero, en este caso, no parece conveniente discriminar esas otras dos disciplinas de la sociología, al menos en una primera instancia. Sin duda la demografía puede legítimamente identificarse como un campo distinto dentro de las disciplinas²¹, pero también hay argumentos para considerarla como una especialidad dentro de la sociología²². Por otra parte, tratándose de "comunicación social", y no de lingüística ni de semiótica puras, o bien aplicadas a materias literarias o artísticas *per se* (casos en los cuales sus cultores tienden mayoritariamente a encuadrarse en el área "Literatura, Lingüística y Semiótica"), se las puede considerar como especialidades de la sociología.

Un análisis de las tablas con los datos disciplinares crudos ya permite establecer el peso de las distintas pertenencias entre los especialistas de la base, y la disímil calidad de la información en función de aquellas.

Tabla 4: Composición de las dos áreas por pertenencia y porcentaje "sin datos" (datos crudos)

	CIC	OTRA	BEP	n (100%)
SCSD % por pertenencia	51%	8%	41%	100%
SCSD % sin dato en el campo Disciplina	0%	59%	44%	22%
Total por pertenencia (100%)	289	44	229	562
HGASC % por pertenencia	62%	11%	27%	100%
HGASC % sin dato en el campo Disciplina	1%	29%	66%	22%
Total por pertenencia (100%)	664	119	295	1078

Nota: En CIC se incluyen todos sus miembros pertenezcan o no al BEP.

Considerada globalmente el área HGASC (que incluye historia y geografía) casi duplica en número de especialistas (1078) a SCSD (562), y exhibe un mayor porcentaje de investigadores encuadrados en la CIC (62% , frente a 51% de SCSD). El recurso a investigadores ajenos tanto a la CIC como al BEP ("Otra" pertenencia) es ligeramente mayor en HGASC, mientras que la proporción de especialistas del BEP es mucho mayor en SCSD (44%) que en HGASC (27%). En ambas áreas hay un porcentaje similar de datos faltantes (22%) en el campo "Disciplina" de la base, pero éste concierne exclusivamente a las especialistas del BEP y a los de "otra" procedencia. Para bien o para mal, la casi totalidad de los integrantes de la CIC están clasificados. Por supuesto, no es necesario (ni deseable) que todos los especialistas de un área practiquen las disciplinas agrupadas en ella. Acudir a un especialista puede obedecer a varias razones, entre ellos el dominio sobre alguna temática

²¹ Para J.-C. Passeron la demografía, al igual que la economía, la lingüística y la psicología social es una ciencia social particular (2006: 83). Para M. Bunge, en cambio, se trata de una ciencia *biosocial* que "debería preceder a todas las ciencias sociales" (1999: 53).

²² Sin ir más lejos, *El suicidio* bien puede verse como una obra demográfica.

particular, por más que aquel pertenezca a otra disciplina. De lo que se sigue que no todos los especialistas incluidos en un área pertenecen disciplinariamente a ésta.

Tabla 5: Composición de las dos áreas por disciplina (datos crudos)

Disciplina	SCSD		HGASC	
	f	%	f	%
Antropología	13	2%	362	34%
Sociología	308	55%	9	1%
Demografía	24	4%	1	0%
Historia	13	2%	373	35%
Geografía/C. de la tierra	2	0%	55	5%
Otras/Varias	76	14%	44	4%
Sin dato	126	22%	234	22%
Total	562	100%	1078	100%

El análisis de la Tabla de la composición disciplinar de ambas áreas muestra algunas diferencias. En SCSD es clara el predominio sociológico (55%), con un 4% de demógrafos y un 2% de antropólogos; en HGASC hay un virtual empate entre antropología (34%) e historia (35%), con un 5% de geógrafos y apenas un 1% de sociólogos.

Como se ve, no todos los especialistas incluidos en cada área se identifican con las disciplinas que agrupan. Correlativamente, hay sociólogos y antropólogos sociales (algunos de ellos muy conspicuos) incluidos en otras áreas disciplinares.

Así una búsqueda por palabras-clave arroja que de los científicos clasificados en Sociología hay un 14% ubicados en otras comisiones, mayormente en Derecho y Ciencia Política (4%), HGASC (3%), y Psicología y Educación (3%). En cambio, el 92% de los antropólogos fueron clasificados en HGASC, 3% en Sociología y 3% en Ciencias de la Tierra (todos éstos en Paleontología).

Conclusión

Los datos "crudos" aquí presentados tienen el carácter de provisorios y habrán de ser objeto de modificaciones, en función de la información contenida en los *curricula* disponibles en la base, y de otras informaciones accesibles a partir de la *web* o por conocimiento personal. De todos modos, nos han permitido lograr una primera apreciación del peso relativo de las disciplinas.

Sin duda, no existe algo como una clasificación *real* o *verdadera* en esta materia, pero creemos que tiene sentido avanzar en dirección a la mejor clasificación posible, en la medida en que ello permitirá analizar las relaciones entre la disciplina practicada y otras características de los científicos sociales.

Referencias bibliográficas

ABBOTT Andrew, 2002, *Chaos of Disciplines*, Chicago y Londres, The University of Chicago Press.

ALEXANDER Jeffrey C., 1987, "The Centrality of the Classics", en A. Giddens y J. H. Turner (eds.), *Social Theory Today*, Stanford, Stanford University Press, 11-57

AUGÉ M. y J.-P. COLLEYN, 2012, *L'anthropologie*, París, PUF.

BOURDIEU P., 1984, *Homo academicus*, París, Minuit.

BUNGE M., 1999, *Las ciencias sociales en discusión. Una perspectiva filosófica*, Buenos Aires, Sudamericana.

CICOUREL, A.V., 1964, *Method and Measurement in Sociology*, Nueva York y Londres, The Free Press/ Collier-Macmillan.

DIANTEILL Erwan, 2012, "Anthropologie culturelle ou anthropologie sociale. Une dispute transatlantique", *L'année sociologique*, vol. 62, n° 1, pp. 93-122.

GUBER Rosana, 2007, "Crisis de presencia, universidad y política en el nacimiento de la antropología social de Buenos Aires, Argentina", *Revista colombiana de antropología*, Volumen 43, enero-diciembre, pp. 263-298.

GUBER Rosana, 2008, "Antropólogos-ciudadanos (y comprometidos) en la Argentina. Las dos caras de la "antropología social" en 1960-70", *WAN E-JOURNAL* No 3, abril, en <http://www.ram-wan.net/documents/05_e_Journal/journal-3/3-guber.pdf>, accedido el 06-nov-2009.

KROEBER A. L. y T. PARSONS, 1958, "The Concepts of Culture and of Social System", *American Sociological Review*, Vol. 23, No. 5 (Oct., 1958), pp. 582-590.

KUPER Adam, 2001 [1999], *Cultura. La versión de los antropólogos*, Buenos Aires, Paidós.

MURMIS Miguel, 2005, "Sociology, political science and anthropology: institutionalization, professionalization and internationalization in Argentina", *Social Science Information*, Vol. 44, n° 2 & 3, pp. 227-282, junio.

PASSERON Jean-Claude, 2006, *Le raisonnement sociologique. Un espace non poppérien de l'argumentation*, París, Albin Michel.